LIBRO dot.com

DEBÍ DECIR TE AMO

JUAN GELMAN



LIBRO dot.com
http://www.librodot.com

JUAN GELMAN

DEBÍ DECIR TE AMO

SUS MEJORES POEMAS DE AMOR

ANTOLOGÍA PERSONAL

ÍNDICE

Introducción, por Agustina Roca

basta...
Una mujer y un hombre
Así es así es
amarte es esto...
Preguntas
Documentos
qué lindos tus ojos...
dices palabras con árboles...
Ausencia de amor
Sipi
escribo en el olvido...
Semper
Oración
La lejanía
Ocupaciones
Lo que pasa
Hacia el sur
Soneto
Madrugada
El juego en que andamos
cuerpo que me temblás entrado al alma...
no quiero otra noticia sino vos...
hemos comido...
Tanguito
Tanguito
Foto
Fábricas del amor

Estoy sentado como un inválido en el desierto de mi deseo de ti
Presencia del otoño
¿Allora?
En la fecha
tu voz está oscura...
Corajes
Fotografías
Lluvia
La cosa
En la carpeta
La muchacha del balcón
Ofelia
con amenazas y promesas con veneno y ajenjo...
Clic
Constancias 68 en la noche importante...
Comentario XI
todo el día viví con tu ausencia mejor dicho...
Canción
hace frío en esta zona del país...
un viento de separados...
claro que moriré y me llevarán...
El ladrón
Carta
Qué hicieron...
Ropero
amor que se serena ¿termina?...
Otros hechos
El cuchillo
Prego
La más mujer del mundo
Cosas
Cerezas
Límites
Tiempo
Nota XXVII
Gotán

Fuentes

INTRODUCCIÓN

Juan Gelman nació en el barrio de Villa Crespo, Buenos Aires, en 1930. Sus padres y sus dos hermanos mayores, ucranianos, habían emigrado en 1928: cuando Trotsky fue desterrado tras su expulsión del Partido Comunista, el padre de Gelman consideró que el debate democrático se clausuraba en Rusia, y que era preciso partir en busca de nuevos horizontes. De boca de su hermano Boris, lector compulsivo, escuchó Juan Gelman el primer poema, uno de Pushkin, en ruso. La magia inasible de ese recitado lo conmovió profundamente. Se sumergió entonces en lo que sería su pasión: la lectura. Devoraba a Garcilaso, Quevedo, Góngora, Lope de Vega. En un diálogo con Tomás Eloy Martínez define así el significado de estas lecturas tempranas: "La poesía era como una hipnosis: me atraían los sonidos por un lado, y por el otro el misterio de algunas palabras incomprensibles". En 1948, estudiaba Química en la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, las palabras lo seguían encandilando, de modo que abandonó su carrera y decidió emprender el incierto destino de la poesía. Formó un grupo, "El Pan Duro", junto a Héctor Negro, Julio César Silvain, Hugo di Taranto. Hacían recitales con el fin de recaudar dinero para la edición de sus libros. En uno de esos recitales, realizado en el Teatro de la Máscara, en Paseo Colón y Belgrano, conoció a González Tuñón, quien luego se convertiría —junto a otro poeta del grupo de Boedo, José Portogalo— en su padre literario. En Un collar de obsesiones, el informe compilado por Jorge Boccanera, Gelman desliza: "Creo que no nos acercamos a ellos por casualidad. Eran poetas que practicaban lo que se ha dado en llamar el compromiso social en la poesía, y nuestro grupo entendía que la poesía debía cumplir una función en ese sentido". Los tres primeros libros de Gelman, Violín y otras cuestiones (1956), El juego en que andamos (1956-1958) y Velorio del solo (1961) confirman la obsesión del poeta por reflejar —como Vallejo, otro de sus maestros— el habla popular. Esta vertiente, mechada con un lirismo a borbotones, produce un estilo y una voz inconfundible —e ineludible— en la poesía argentina. A Gelman, particularmente escéptico en cuanto a las etiquetas generacionales, se lo vincula con la generación del 60, aunque, como sucede con todas las grandes voces, trasgreda totalmente los postulados iniciales del 60.

Para establecer un diálogo profundo con el lector, Gelman apunta a expresar un "yo" que contenga ecos de otras voces, como lo hicieron González Tuñón, Vallejo, Lautréamont. En un poema, hablando de estos poetas, define su aspiración: "tenían el yo lleno de gente / y walt whitman también", "walt whitman", en minúscula, como aparecen todos los nombres propios en su obra: una forma de quebrar la identidad en busca de una voz colectiva.

En Cólera buey (1962-1969) —un clásico de la poesía argentina— Gelman alcanza su madurez poética. Sin embargo, agobiado por el intimismo de sus primeras secciones, decide quebrar este tono recurriendo a una serie de máscaras para ocultar su propio yo. Inventa entonces nuevas

identidades, o heterónimos: Traducciones I. Los poemas de John Wendell y Traducciones II. Los poemas de Jamanokuchi Ando, escritos entre 1965 y 1968. Bajo otros nombres y detrás del engañoso disfraz de falsas traducciones, Gelman se distancia de su yo, busca salir del empantanamiento y emprende una nueva ruta en el lenguaje, que alcanza su mayor esplendor en Traducciones III. Los poemas de Sidney West (1968-1969), para muchos críticos el mejor libro de Gelman. Este texto se emparenta, en su tono épico, con la Antología de Spoon River (1915) de Edgar Lee Masters: Sidney West (Juan Gelman) parece un testigo que va relatando con ironía las vidas grises de hombres de Spoker Hill o de Melody Spring. Y su necesidad de aferrarse con uñas y dientes antes de que llegue la muerte.

La poética de Gelman tiene una característica: cada libro investiga a fondo una obsesión —como él mismo las define— y produce una renovación de su propia voz. A pesar de esta ruptura, su obra puede considerarse también un poema abierto, en expansión, al que se puede ingresar desde cualquier verso, olvidándose de la cronología. Porque la médula de su poética, la verdadera materia de sus textos, es el lenguaje. Gelman es un trasgresor de la palabra: la repite, la encabalga en otra, convierte un verbo en sustantivo, altera los géneros y la conjugación de los verbos, como Vallejo en Trilce o Girondo en En la masmédula. En aquel reportaje concedido a Eloy Martínez, Gelman cuenta el origen de su revolución lingüística: "Sucede que yo me sentía 'enchalecado', tal vez como reflejo del 'enchalecamiento' de los tiempos (década del 70). Trataba de respirar un aire más libre. Todavía ahora siguen saliéndome violaciones de esa especie, aunque ya no las busco. En esa época sí: era como una fiebre".

En Hacia el sur (1982), recurre nuevamente a esconderse bajo el nombre de poetas ficticios. Esta vez no utiliza el mecanismo para alejarse de su intimismo sino para dar vida a dos poetas desaparecidos. Hacia el sur se divide en tres secciones: 15 poemas pertenecen a Juan Gelman; 17 a José Galván —desaparecido en 1978— y 16 a Julio Grecco, asesinado en 1976. Los nombres elegidos tienen las iniciales del autor y funcionan como símbolos, como si a través de ellos quisiera rescatar a sus familiares y amigos desaparecidos: su hijo, Marcelo Ariel y su mujer embarazada, Haroldo Conti, Paco Urondo, Rodolfo Walsh. Desde el destierro, Gelman se vuelca a la lectura de los místicos españoles: San Juan de la Cruz, Santa Teresa, ambos de origen judeocristiano. Encuentra en estas voces los ecos de su propio exilio. Los místicos convocan la presencia de Dios en su ausencia; él, el olor de su tierra lejana. En estos diálogos busca investigar el español del siglo XVI, con su enigma de caminos abiertos, para recuperar el candor primitivo de la lengua. En Com/posiciones (1983-1984) se sumerge en la traducción de otros poetas, en su mayor parte hebreos. El título (com/poner) sugiere una definición de la traducción. El exilio es el hilo conductor de estos textos: "estoy preso en mi soledad de vos / sin padre ni madre / ni agua ni pan / desnudo al sol de tu distancia".

También a ese afán por remar y bucear en el español de siglos pasados responde Dibaxu (1983-1985), poemario que parece la culminación del proceso de investigación del español del siglo XVI. Son 29 poemas escritos en ladino —dialecto judeoespañol— traducidos por él al castellano.

En 1997 Juan Gelman recibió el Premio Nacional de Poesía y publicó un nuevo volumen de poemas, Incompletamente, que confirma la mágica intensidad de su poesía, siempre nueva, y siempre igual a sí misma. En El oficio del poeta, ensayo al que Gelman se refirió en algunas oportunidades, Cesare Pavese afirma: "La poesía que estamos a punto de escribir abrirá las puertas a nuestra capacidad de crear, y pasaremos por esas puertas —haremos otras poesías—, explotaremos el campo y lo dejaremos agotado. Eso es lo esencial". Un proceso creativo, casi virginal, similar al que tiene Gelman frente a la página en blanco. Gelman, bajo todos sus nombres posibles y luego de todas y cada una de las rupturas, es, sin duda, uno de los mayores poetas de habla hispana.

basta...

basta
no quiero más de muerte
no quiero más de dolor o sombras basta
mi corazón es espléndido como una palabra

mi corazón se ha vuelto bello como el sol
que sale vuela canta mi corazón
es de temprano un pajarito
y después es tu nombre

tu nombre sube todas las mañanas
calienta el mundo y se pone
solo en mi corazón
sol en mi corazón

Una mujer y un hombre

Una mujer y un hombre llevados por la vida,
una mujer y un hombre cara a cara
habitan en la noche, desbordan por sus manos,
se oyen subir libres en la sombra,
sus cabezas descansan en una bella infancia
que ellos crearon juntos, plena de sol, de luz,
una mujer y un hombre atados por sus labios
llenan la noche lenta con toda su memoria,
una mujer y un hombre más bellos en el otro
ocupan su lugar en la tierra.

Así es así es

es buena y bella como el mar
es oscura anterior rostros de mi silencio
ella es inmensa bajo el sol
en la noche crepita su profundo animal
tierra sin descubrir
no tenés nombre todavía

Amarte es esto...

amarte es esto:
una palabra que está por decir/
un arbolito sin hojas
que da sombra/

amarti es istu:
un aula qui va a dizer/
un arvulicu sin folyas
qui da solombra/

Preguntas

ya que navegas por mi sangre y conoces mis límites y me despiertas en la mitad del día para acostarme en tu recuerdo y eres furia de mí paciencia para mí dime qué diablos hago por qué te necesito quién eres muda sola recorriéndome razón de mi pasión por qué quiero llenarte solamente de mí y abarcarte acabarte mezclarme a tus huesitos y eres única patria contra las bestias el olvido

Documentos

Llena de signos y de árboles,
ella cruza la noche como un fuego o un río,
asciende en el silencio y la memoria,
es infinita como un hecho,
la existo, la conduzco, yo soy su certidumbre.

Qué lindos tus ojos...

qué lindos tus ojos/
y más la mirada de tus ojos/
y más el aire de tus ojos cuando lejos miras/
en el aire estuve buscando:

la lámpara de tu sangre/
sangre de tu sombra/
tu sombra
sobre mi corazón/

quí lindus tus ojus/
il mirar di tus ojus más/
y más il airi di tu mirar londji/
nil airi stuvi buscandu:

la lampa di tu sangri/
sangri di tu solombra/
tu solombra
sovri mi curasón/

Dices palabras con árboles...

dices palabras con árboles/
tienen hojas que cantan
y pájaros que juntan sol/

tu silencio
despierta
los gritos
del mundo/

dizis aulas çun árvulis/
tenin folyas qui cantan
y páxarus
qui djuntan sol/

tu silenziu
disparta
lus gritus
dil mundu/

Ausencia de amor

Cómo será pregunto.
Cómo será tocarte a mi costado.
Ando de loco por el aire
que ando que no ando.

Cómo será acostarme
en tu país de pechos tan lejano.
Ando de pobrecristo a tu recuerdo
clavado, reclavado.

Será ya como sea.
Tal vez me estalle el cuerpo todo lo que he
esperado.
Me comerás entonces dulcemente
pedazo por pedazo.

Seré lo que debiera.
Tu pie. Tu mano.

Sipi

es todo el día que
voy de un lugar a otro de una
calle a otra a la furia
a los ruidos es todo el día que
huyo y no te puedo dejar
crepitas en la noche
ajena como el sol.

Escribo en el olvido...

escribo en el olvido
en cada fuego de la noche
cada rostro de ti

hay una piedra entonces
donde te acuesto mía
ninguno la conoce

he fundado pueblos en tu dulzura
he sufrido esas cosas

eres fuera de mí
me perteneces extranjera

Librodot

Semper

tu cuerpo es alto como los patios de la infancia
dulce como la luz de sus crepúsculos
y triste

tu cuerpo dura como el sol

Oración

Habítame, penétrame.
Sea tu sangre una con mi sangre.
Tu boca entre a mi boca.
Tu corazón agrande el mío hasta estallar.
Desgárrame.
Caigas entera en mis entrañas.
Anden tus manos en mis manos.
Tus pies caminen en mis pies, tus pies.
Árdeme, árdeme.
Cólmeme tu dulzura.
Báñame tu saliva el paladar.
Estés en mí como está la madera en el palito.
Que ya no puedo así, con esta sed
quemándome.

Con esta sed quemándome.

La soledad, sus cuervos, sus perros, sus pedazos.

La lejanía

este aroma de vos/¿sube?/¿baja?/
¿viene de vos?/¿de mí?/¿en qué otro
me debería convertir?/¿qué otro/
de mí/debiera ser/
para saber/ver/los pedazos
de mundo que en silencio juntas?/
¿así quemás distancias?/
¿me devolvés a mi animal?/¿así
me das grandeza/o cuerpo
que invadís con tu ausencia?/
¿con tu mirada que
a tu ojo no volverá/ya fiebre
sin otro dueño que el camino?/
estás aquí/es decir/todo está aquí/
el vacío y la unión/y vos/y la
desordenada soledad/
eliezer ben jonon

Ocupaciones

al alba es que me levanté con tu nombre y lo repetí

como una buena noticia y lo dije entre los peces y
los tigres y lo canté o mostré su resplandor contra
los rostros del país y lo guardé como una espada
piedritas sol rehenes de tu nombre
que se me haga paladar

Lo que pasa

Yo te entregué mi sangre, mis sonidos,
mis manos, mi cabeza,
y lo que es más, mi soledad, la gran señora,
como un día de mayo dulcísimo de otoño,
y lo que es más aún, todo mi olvido
para que lo deshagas y dures en la noche, en la
tormenta, en la desgracia,
y más aún, te di mi muerte,
veré subir tu rostro entre el oleaje de las
sombras,

y aún no puedo abarcarte, sigues creciendo como
un fuego, y me destruyes, me construyes, eres oscura como
la luz.

Hacia el sur

te amo señora/como el sur/
una mañana sube de tus pechos/
toco tus pechos y toco una mañana del sur/
una mañana como dos fragancias

de la fragancia de una nace la otra/
o sea tus pechos como dos alegrías/
de una alegría vuelven los compañeros muertos
en el sur
establecen su dura claridad/

de la otra vuelven al sur/vivos por/
la alegría que sube de vos/
la mañana que das como almitas volando/
almando el aire con vos/

te amo porque sos mi casa y los compañeros
pueden venir/
sostienen el cielo del sur/
abren los brazos para soltar el sur/
de un lado les caen furias/del otro/

trepan sus niños/abren la ventana/
para que entren los caballos del mundo/
el caballo encendido de sur/
el caballo del deleite de vos/

la tibieza de vos/mujer que existís/

Librodot

para que exista el amor en algún lado/
los compañeros brillan en las ventanas del sur/
sur que brilla como tu corazón/

gira como astros/como compañeros/
no hacés más que subir/
cuando alzás las manos al cielo/
le das salud o luz como tu vientre/

tu vientre escribe cartas al sol/
en las paredes de la sombra escribe/
escribe para un hombre que se arranca los
huesos/
escribe la palabra libertad/

Soneto

es una gran tristeza señora
no verla por aquí/llueven las penas
los huesos empapados piden paz
y el aire es guerra con su gran batalla

de hálitos pasados donde su
boca tembló como el verano y
ahorita apenas es recuerdo o penas
que llueven absolutamente/sos

eso que eras/noche encaminada
a la más vida en esta noche como
cuatro paredes de la soledad

o respirás acostadita clara
dormida entre los tiros de la noche
clavada a estos corajes como vos

Madrugada

Jugos del cielo mojan la madrugada de la ciudad violenta.
Ella respira por nosotros.

Somos los que encendimos el amor para que dure,
para que sobreviva a toda soledad.

Hemos quemado el miedo, hemos mirado frente a frente al dolor
antes de merecer esta esperanza.

Hemos abierto las ventanas para darle mil rostros.

EL juego en que andamos

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.

Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.

Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

Cuerpo que me temblás entrado al alma...

Cuerpo que me temblás entrado al alma/
río que me enfriás/manita tuya
manando sombra/sombra/sombra/sombra/
¿para tu deshacerte en algún lado?/

¿te rejunto otra vez?/¿te apeno el habla?/
¿te duelo el nunca?/¿más?/¿o nunca más
me mirará hermoseando tu hermosura?/
¿descansás de tu piel?/¿desquerés mucho?/

me escuchás/deteniendo tu pasaje
fuera de vos?/¿carita que solés
iluminarme el animal?/¿o pena?/
recorrerme la cielo/como sol?/

No quiero otra noticia sino vos...

no quiero otra noticia sino vos/
cualquiera otra es migajita donde
se muere de hambre la memoria/cava
para seguir buscándote/se vuelve

loca de oscuridad/fuega su perra/
arde a pedazos/mira tu mirar
ausente/espejo donde no me veo/
azogás esta sombra/crepitás/

sudo de frío cuando creo oír/
te/helado de amor yago en la mitad
mía de vos/no acabo de acabar/
es claramente entiendo que no entiendo

Hemos comido...

hemos comido
hemos bebido
hemos hecho el amor como es debido

¿te puedo hablar oh cuerpo

que abrigaste mis furias?
hemos andado toda la noche
y gemido
y gozado
y creído en la vida

pero mejor callar ahora hay sol
y eso es bueno o llueve
y es mejor y cantan
todos los pajaritos del mundo o todos

los pajaritos que
nacen vuelan y mueren
entre nosotros dos
entre nosotros dos

Tanguito

yo
no
sé qué hacer
para que salgas de mí y por fin te vayas
al diablo al sufrimiento que
me crece por verte y por no verte y
no seas más que eso sufrimiento
en vez de ser temblor ser esperanza
silencio bajo el sol
otro sol además

Tanguito

no me quiero plantar en el
naipe fastuoso de la vida o
jugar a ganar o
a perder sino
perder para ganar o sea
ganar para perder tu rostro
canta que canta en la mañana y
ya te voy a sufrir
por ejemplo

Foto

En la fotografía que tus ojos vuelven dulce
hay tu rostro de perfil, tu boca, tus cabellos,
pero cuando vibrábamos de amor
bajo el oleaje de la noche y el clamor de la ciudad
tu rostro es una tierra siempre desconocida
y esta fotografía el olvido, otra cosa.

Fábricas de amor

I

Librodot

Y construí tu rostro.
Con adivinaciones del amor, construía tu rostro
en los lejanos patios de la infancia.
Albañil con vergüenza,
yo me oculté del mundo para tallar tu imagen,
para darte la voz,
para poner dulzura en tu saliva.
Cuantas veces temblé
apenas si cubierto por la luz del verano
mientras te describía por mi sangre.
Pura mía
estás hecha de cuántas estaciones
y tu gracia desciende como cuántos crepúsculos.
Cuántas de mis jornadas inventaron tus manos.
Qué infinito de besos contra la soledad
hunde tus pasos en el polvo.
Yo te oficié, te recité por los caminos,
escribí todos tus nombres al fondo de mi sombra
te hice un sitio en mi lecho,
te amé, estela invisible, noche a noche.
Así fue que cantaron los silencios.
Años y años trabajé para hacerte
antes de oír un solo sonido de tu alma.

II

Alza tus brazos, ellos encierran a la noche,
desátala sobre mi sed,

tambor, tambor, mi fuego.
Que la noche nos cubra como una campana

que suene suavemente a cada golpe del amor.
Entiérrame la sombra, lávame con ceniza, cávame del dolor,

limpíame el aire:
yo quiero amarte libre.

Tú destruyes el mundo para que esto suceda,
tú comienzas el mundo para que esto suceda.

III

Me has amado las manos y caerán con el otoño.
Has amado mi voz y está arrasada.
Mi rostro ha reventado sobre ti como una piedra
impura.
Me has amado y amado
para que huya de mí, señor de sombras.

Me has destruido para que yo sea luz humana
cantando

Librodot

como las criaturas de tu sangre.

IV

Que del recuerdo suba el olor de tu cuerpo y se
haga tu cuerpo.
Que la noche devuelva tu dulzura.
Que tus manos sean dadas por el temblor que dieron.
Que tus ojos regresen de todo lo mirado.

Paloma del amor
en vez
asciendes pura en libertad
giras y cantas como el cielo vas invadiendo el mundo.

V

Como un niño te canto bajo la noche oscura.

Cofre de los secretos, juegos hondos,
temblores del otoño como pañuelos rápidos,
te canto allí para que seas.

Señora del candor,
con boca limpia digo uno a uno tus nombres,
pongo mi rostro en la penumbra que de ellos
desciende,
hago un gran fuego con tus nombres bajo la
noche oscura.

En realidad quiero decir: me haces andar contra la muerte.

Estoy sentado como un inválido en el desierto de mi deseo de ti

Me he acostumbrado a beber la noche lentamente,
porque sé que la habitas, no importa dónde,
poblándola de sueños.

El viento de la noche abate estrellas temblorosas en
mis manos, que aún no se conforman, viudas inconsolables
de tu pelo.

En mi corazón se agitan los pájaros que en él sembraste
y a veces les daría la libertad que exigen
para volver a ti, con el helado filo del cuchillo.

Pero no puede ser. Porque estás tan en mí, tan viva
en mí, que si me muero a ti te moriría.

Presencia del otoño

Debí decir te amo.
Pero estaba el otoño haciendo señas,

clavándome sus puertas en el alma.

Amada, tú, recíbelo.
Vete por él, transporta tu dulzura
por su dulzura madre.
Vete por él, por él, otoño duro,
otoño suave en quien reclino mi aire.

Vete por él, amada.
No soy yo el que te ama este minuto.
Es él en mí, su invento.
Un lento asesinato de ternura.

¿Allora?

ella se sienta sobre mi corazón y la presión
provoca lágrimas
no de tristeza o de espanto
tampoco de alegría
entonces
¿por qué lloro
alrededor de la mañana feliz?

En la fecha

Solo de ti, lleno de ti,
esta tarde a las 7,
el ciudadano de tu ausencia
se palpaba la cara, la voz, los papelitos,
deveras comprobando
que tus ruidos andaban por sus huesos
y en general que te habías ido.
Golpeó puertas, teléfonos.
La gran ciudad estaba equivocada sin tu pelo,
señora y él sentía tirones detrás del corazón.

A lo mejor era el tabaco,
de todos modos yo soy otro:
un pedazo de ti,
alguien a quien castigan puertas, ruidos,
teléfonos,
y, andá a saber por qué,
toda la parentela de la muerte.

Tu voz está oscura...

tu voz está oscura
de besos que no me diste/
de besos que no me das/
la noche es polvo de este exilio/

tus besos cuelgan lunas
que hielan mi camino/y

Librodot

tiemblo
debajo del sol/

tu boz sta escura
di bezus qui a mí no dieras/
di bezus qui a mí no das/
la nochi es polvu dest'ixiliu/

tus bezus inculgan lunas
qui yelan mi caminu/y
timblu
dibaxu dil sol/

Corajes

es enorme la tristeza que un hombre una mujer
pueden hacerse entre sí
como enormes son esos dos pajaritos parados en
la rama picoteándose
y enorme es el mismo árbol con lluvias bajo el sol
que se le ven en la cara

¿lloverá? ¿no lloverá? ¿cantarán
los pajaritos esos mismos? ¿seguirá la enorme
tristeza mandando creciendo como un lago o mar
entre un hombre y una mujer?

¿volará la tristeza entre árbol y árbol?
¿como pasos solitarios en una habitación?
¿como madréporas por aire?
¿como tablones como puentes pero desolados desamados?

una ramita ha caído en el lago y navega
es enorme la tristeza que un hombre y una mujer
pueden hacerse entre sí
como enorme es la navegación de la ramita en el lago
mojada de su propio coraje.

Fotografías

Mirando en viejas fotos mi rostro en que no estás,
la mejilla en que estás como dolor, olvido,
pienso qué harán en China ahora
con tanta tristeza como se me caía,
o crecerá como otro otoño humano
lleno de oros, de dulzura,
con un fuego en el medio como tu nombre, o sea
crepitarás entre los lotos de Hangchaw bajo
setiembre
como cuando encontré la justicia en el mundo
y era como tu rostro,
mejor dicho: te amo.

Lluvia

hoy llueve mucho, mucho,
y pareciera que están lavando el mundo
mi vecino de al lado mira la lluvia
y piensa escribir una carta de amor/
una carta a la mujer que vive con él
y le cocina y le lava la ropa y hace el amor con él
y se parece a su sombra/
mi vecino nunca le dice palabras de amor a la
mujer/
entra a la casa por la ventana y no por la puerta/
por una puerta se entra a muchos sitios/
al trabajo, al cuartel, a la cárcel,
a todos los edificios del mundo/ pero no al mundo/
ni a una mujer/ni al alma/
es decir/a ese cajón o nave o lluvia que llamamos así/
como hoy/que llueve mucho/
y me cuesta escribir la palabra amor/
porque el amor es una cosa y la palabra amor es otra cosa/
y sólo el alma sabe dónde las dos se encuentran/
y cuándo/y cómo/
pero el alma qué puede explicar/
por eso mi vecino tiene tormentas en la boca/
palabras que naufragan/
palabras que no saben que hay sol porque nacen y
mueren la misma noche en que amó/
y dejan cartas en el pensamiento que él nunca
escribirá/
como el silencio que hay entre dos rosas/
o como yo/que escribo palabras para volver
a mi vecino que mira la lluvia/
a la lluvia/
a mi corazón desterrado/

La cosa

Bajo las líneas que aquí yacen
hay una criatura acostumbrada a combatir
contra el dolor, contra la muerte.

Tal vez por ello amó melodramas,
historias lamentables de sus contemporáneos,
con desesperación, como se dice.

Como un borracho lento caminó por las calles,
tambaleó sosteniendo el peso de la vida,
de su rostro sólo supo cómo ya no iba a ser.

Ese rostro besaba entre el oleaje de la noche.

En la carpeta

Librodot

Tomé mi amor que asombraba a los astros
y le dije: señor amor,
usted crece de tarde, noche y día,
de costado, hacia abajo, entre las cejas,
sus ruidos no me dejan dormir perdí todo apetito
y ella ni nos saluda, es inútil, inútil.

De modo que tomé a mi amor,
le corté un brazo, un pie, sus adminículos,
hice un mazo de naipes
y ante la palidez de los planetas
me lo jugué una noche lentamente
mientras mi corazón silbaba, el distraído.

La muchacha del balcón

La tarde bajaba por esa calle junto al puerto
con paso lento, balanceándose, llena de olor,
las viejas casas palidecen en tardes como ésta,
nunca es mayor su harapienta melancolía
ni andan más tristes de paredes,
en las profundas escaleras brillan fosforescencias como de mar,
ojos muertos tal vez que miran a la tarde como si recordaran.

Eran las seis, una dulzura detenía a los
desconocidos,
una dulzura como de labios de la tarde, carnal,
carnal,
los rostros se ponen suaves en tardes como ésta,
arden con una especie de niñez
contra la oscuridad, el vaho de los dancings.

Esa dulzura era como si cada uno recordara a una mujer,
sus muslos abrazados, la cabeza en su vientre,
el silencio de los desconocidos
era un oleaje en medio de la calle
con rodillas y restos de ternura chocando
contra el "New Inn", las puertas, los umbrales de
color abandono.

Hasta que la muchacha se asomó al balcón
de pie sobre la tarde íntima como su cuarto con
la cama deshecha
donde todos creyeron haberla amado alguna vez
antes de que viniera el olvido.

Ofelia

esta ofelia no es la prisionera de su propia voluntad
ella sigue a su cuerpo
espléndido como un golpe de vino en medio de
los hombres
su cuerpo estilo renacimiento lleno de sol de

Italia pasa por buenos aires
ofelia yo en tus pechos fundaría ciudades y
ciudades de besos
hermosas libres con su sombra a repartir con los
amantes mundiales
ofelia por tus pechos pasa como un temblor de
caballadas a medianoche por Florencia
tus pechos altos duros come il palazzo vecchio
una tarde del verano de 1957
iba yo por Florencia rodeado de tus pechos sin
saberlo
era igual la delicia la turbación el miedo
las sombras empezaban a andar por las callejas
con un olor desconocido
algo como tus pechos después de haber amado
eras oscura ofelia para entonces y enormemente
triste
una adivinación una catástrofe
un oleaje de olvido después de la ternura
una especie de culpa sin castigo
de furia en paz con su gran guerra
andabas por Florencia con tus pechos yendo
viniendo por las sombras
con saudade de mí seguramente
tu hombro izquierdo digamos
lloraba a tus espaldas o largaba sus ansias lentas
en el crepúsculo y ellas venían a mi sangre
o era un temblor como un presagio
gracias te sean dadas ojos míos
yo les beso las manos bésoles muy los pies
gracias narices mías muchas gracias oídos con
que escucho los ruidos de la ofelia
antes apenas era una ciudad de Italia
sus tiros me llenaban de otra desgracia el
corazón.

Con amenazas y promesas
con veneno y ajenjo...

con amenazas y promesas con veneno y ajenjo
los albañiles edificaron la casa del rey
y después no pudieron holgar porque
vino la muerte a darles otro empleo

los albañiles le dijeron a la huesuda
no nos lleves hay qué hacer todavía
hay que revocar a fino las paredes hay que
limpiar las manchas de cal los carpinteros

tenían que mejorar el acabado
de las puertas los marcos de las puertas
los pintores no habían terminado de pintar
¿cómo nos vas a tomar ahora? le decían

pero la muerte dijo que
necesitaba un palacio como aquél y más
bello que aquél y quería que trabajaran para ella y
los empezó a separar por oficio

hasta que llegó a Hiranyaka el mejor
de los albañiles autor de paredes famosas y cuando
lo iba a pasar al otro lado le preguntó
¿dónde está tu corazón?

tiene que venir también tu corazón
no lo tengo contestó Hiranyaka
ha hecho su casa en una mujer
oh muerte restos de mi corazón

encontrarás en cada casa de este reino
en cada pared que levanté hay restos de mi
corazón
pero mi corazón
ha hecho su casa en una mujer

Clic

había una vez un perro vertical un pájaro de alcohol
un suave tiro que sonaba detrás del espectáculo y
tristezas tristezas tu memoria como bestia animal
royéndome la panza tus besos opulentos
inventándome nombres todavía.

Constancias

árboles y más árboles se agitan o despiertan y su
frescor abunda con la sangre es tu pelo de noche
hay albricias de ti pájaros suaves y tormentas sin
fin como tu cuerpo cuando cantan los gallos
y tiemblas y
la madrugada te revuelve los rostros

En la noche importante...

en la noche importante
orino bebo tengo huesos
manos atadas como perros
labios razas oscuras

como desastres como escombros
¿los arrastran tus pies?

¿o en qué violenta dulce
contracción de tu olvido

paso yo deseado

acariciado
destruido
por tus muslos sin ojos?

Comentario XI (hadewijch)

este deseo de soledad con vos/amor
que apresa el alma/amor
que alimenta y devora y extiende el alma/ala
de vos a mí/llevadora

de vos lejos de mí/amor que viene y va
dando dolor de vos/pena de vos/dulzura
que bañás mis pedazos/unidos
en la dicha de vos/donde cantan

como veremos los exilios
de vos/país o fiebre/palito
revolviendo tristezas y deleites/amor
como un niño con los ojos cerrados

envuelto en su valor/o libre
en la cárcel de vos/bello amor
dando su amor para que amor conozca
por amor el amor

Todo el día viví con tu ausencia
mejor dicho...

todo el día viví con tu ausencia mejor dicho
todo el día viví de tu ausencia ya que los
terremotos
otros desastres internacionales
no me distrajeron de ti

yo soy un hombre mundial me interesa
la revolución en Pakistán la falta
de revolución en el Yorkshire donde
una vez vi que lloraban
de hambre o de rabia nomás

¿cómo es posible entonces que
entre las tempestades o sus calmas
que vienen a ser lo mismo desde
cierto punto de vista yo

no haya olvidado tu valor la
suave apariencia que adquirís y todo
sea como tu olor después de haber amado
antes de haber amado sea como tu olor?

Canción

"tu pelo habrá crecido"
canto en mi soledad
y lo acaricio

Hace frío en esta zona del país...

hace frío en esta zona del país
donde tu cuerpo no está y hace falta
el calor de tu cuerpo y no vivo
dolorido o arrepentido o triste sino
solo nomás

hemos aprendido a tenernos
hemos aprendido a perdernos
¿por qué hace tanto frío mi dios?

no comprendo qué pasa los cosmonautas
rajan la noche por encima de aquí
y nosotros
que no hemos salido al espacio

que no hemos salido a tocar las estrellas
que ni siquiera hemos salido de esta casa
temblamos como locos crepitábamos

como cegados por el sol
desnudos puros sin hablar como bestias
o mundos
girando en la paciencia universal

Un viento de separados...

un viento de separados/
de besos que no nos dimos/
doblega al trigo de tu vientre/
sus azucenas con sol/

ven/
o querré no haber nacido/
trae tu agua clara/
las ramas florecerán/

un vienti di separadus/
di bezus qui no mus diéramus/
acama il trigu di tu ventre/
sus asusenas cun sol/

veni/
o querré no aver nasidu/
trayi tu agua clara/

las ramas floreserán/

mira esto:
soy un niño roto/
tiemblo en la noche
que cae de mí/

mira istu:
soy un niniu rompidu/
timblu mía nochi
qui cayi di mí/

Claro que moriré y me llevarán...

claro que moriré y me llevarán
en huesos o cenizas
y que dirán palabras y cenizas
y yo habré muerto totalmente

claro que esto se acabará
mis manos alimentadas por tus manos
se pensarán de nuevo
en la humedad de la tierra

yo no quiero cajón
ni ropa

que el barro asuma mi cabeza
que sus orines me devoren
ahora
desnudo de ti

El ladrón

En la noche silenciosa y oscura,
huyendo de toda presencia humana o animal,
evitando los ruidos, furtivamente roba
fuego de las palabras y palabras del fuego
para sí, para todos, para el amor que no conocerá
algún día
y la ceniza fría le castiga las manos.

Carta

te escribo en una hojita de papel
caída del cuaderno del hijo
con una baca un burro
sumas restas

esta carta que enviaré jamás
tiene delicias y tristezas

y cuando la leías
te ponías muy dulce

porque yo no escribía nada
pero cantaban los pájaros
azules de la izquierda

volaban a tu sombra y callaban
con los ojos abiertos
como memorias en la noche

Qué hicieron

qué hicieron de aquel día lleno de tigres suaves
como tu piel/o nidos locos
donde temblaban tus telitas
dando a entender otra canción/no ésta

llena de hojas de sal/
ojos de sol te habían crecido/
en tus pies empezaban las piernas de la luz/
y nadie recibía cartitas de la nada/

qué hicieron de aquel tigre
lleno de días/suavidades/vos/
como los árboles que dibujabas

para dar sombra en medio de la noche/
contra este fuego que crepita
triste en el ojo de pensar/

Ropero

esa ropita tuya que
tiene tu olor y apareció entre mis ropas
silencioso el total tal vez amándose
temblando lejos de los dos
lejos como los dos
al fondo del cajón

Amor que se serena ¿termina?...

amor que se serena ¿termina?
¿empieza? ¿qué nueva
vejez le espera por vivir?
¿qué fulgor? amor asomándose

de sí mismo a sí mismo siendo
también memoria de sí
comiendo
de sí ¿qué vieja

sombra le chupará la nuca? oh pestes
que visitaron mi país
atacaron se fueron
ajenas como el viento

Otros hechos

no me voy solo cuando salgo de vos
y parto en dos la noche
rodeado del temblor de tus brazos
alrededor de un hombre
que anda solo de vos

El cuchillo

mi mano sobre tus pechos la cocina
en reposo a esa hora el café
que hirvió el hablar en voz baja
para no molestar a la dulzura de nuestros
cuerpos
que temblaban o brillaban
con una especie de luz como el cuchillo que
usaste
mientras estaba en tu mano

Prego

como el pan a la boca como
el agua a la tierra ojalá
yo te sirva para algo para
que mi temblor tenga destino
y sea dulzura en tu dulzura
o sea lluvia o sea calor
o vuelo para que te vueles
y vuelvas y te quedes o
o vuelvas y te vayas a
tu corazón extraordinario
girando azul de fuego tras
los niños que te pertenecen

La más mujer del mundo

sonríe como un cómplice
bajo el calor suelta sus animales bellos desnudos
indolentes
y recorren la tierra llenándola de ansias de carne
en libertad
ella prepara sus abismos
ninguno la conoce
en la mitad de la noche me despierta la oigo
cómo enciende su furor

y las crepitaciones
de rostros que ella quema lentamente
contra su voluntad

Cosas

Los atacantes del amor
enmascarados por el mundo
asaltan en la calle

cuidado son terribles
aman como porfiados
quieren de pura voluntad

o la memoria les funciona
de modo tal que les importa nada
el odio el gran castigo
y besan contra todo

contra todos también confiando
que alguna vez alguien alguno
empuñe su ternura
empiece a fusilar

Cerezas

a elizabeth

esa mujer que ahora mismito se parece a santa
teresa
en el revés de un éxtasis/hace dos o tres besos fue
mar absorto en el colibrí que vuela por su ojo
izquierdo
cuando le dan de amar/

y un beso antes todavía/
pisaba el mundo corrigiendo la noche
con un pretexto cualquiera/en realidad es una
nube
a caballo de una mujer/un corazón

que avanza cuando tocan
el himno nacional y ella
rezonga como un bandoneón mojado hasta los
huesos
por la llovizna nacional/

esa mujer pide limosna en un crepúsculo de ollas
que lava con furor/con sangre/con olvido/
encenderla es como poner en la vitrola un disco
de gardel/
caen calles de fuego de su barrio irrompible

y una mujer y un hombre que caminan atados
al delantal de penas con que se pone a lavar/
igual que mi madre lavando pisos cada día/
para que el día tenga una perla en los pies/

es una perla de rocío/
mamá se levantaba con los ojos llenos de rocío/
le crecían cerezas en los ojos y cada noche los
besaba el rocío/
en la mitad de la noche me despertaba el ruido de
sus cerezas creciendo/

el olor de sus ojos me abrigaba en la pieza/
siempre le vi ramitas verdes en las manos con
que fregaba el día/
limpiaba suciedades del mundo/
lavaba el piso del sur/

volviendo a esa mujer/en sus hojas más altas se
posan
los horizontes que miré mañana/
los pajaritos que volarán ayer/
yo mismo con su nombre en mis labios/

Límites

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí la sed,
hasta aquí el agua?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el aire,
hasta aquí el fuego?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el amor,
hasta aquí el odio?

¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el hombre,
hasta aquí no?

Sólo la esperanza tiene las rodillas nítidas.
Sangran.

Tiempo

Perro de mí, me arrojo de comer
olas de oro, cristales, esmeraldas humanas,
las ciudades que tiemblan más allá de estos
límites
estallan como el fósforo en los mares nocturnos,
rostros de amor más grandes que este amor
eléctricos se encienden se apagan adelante,
los navegantes de la sombra

Librodot

hemos crecido hasta mil años de ganas de vivir,
moriremos pequeños y paciencia,
apenas aprendices del amor.

Nota XXVII

A Vanni Blengino

de lo posible a lo probable/del
sueño a la realidad hay como
mares/platas nocturnas donde
animales de pico descarnan
formas mojadas con los jugos
del corazón/así/viajamos
del pecho al seco sol que dora
la maravilla/o existir

Gotán

Esa mujer se parecía a la palabra nunca,
desde la nuca le subía un encanto particular
una especie de olvido donde guardar los ojos,
esa mujer se me instalaba en el costado izquierdo.

Atención atención yo gritaba atención
pero ella invadía como el amor, como la noche,
las últimas señales que hice para el otoño
se acostaron tranquilas bajo el oleaje de sus manos.

Dentro de mí estallaron ruidos secos,
caían a pedazos la furia, la tristeza,
la señora llovía dulcemente
sobre mis huesos parados en la soledad.

Cuando se fue yo tiritaba como un condenado,
con un cuchillo brusco me maté,
voy a pasar toda la muerte tendido con su nombre,
él moverá mi boca por la última vez.

Librodot

Fuentes

De Violín y otras cuestiones (1956)
Estoy sentado como un inválido en el desierto de mi deseo de ti

De El juego en que andamos (1956-1958)
Ausencia de amor
Oración
Lo que pasa
El juego en que andamos
Foto
Presencia del otoño
Límites

De Velorio del solo (1961)
Documentos
Madrugada
Fábricas del amor
En la fecha
Fotografías
La cosa
La muchacha del balcón
El ladrón
Tiempo

De Gotán (1962)
Una mujer y un hombre
En la carpeta
Gotán

De Cólera buey (1962-1968)
basta...
Así es así es
Preguntas
Sipi
escribo en el olvido...
Semper
Ocupaciones
hemos comido...
Tanguito
Tanguito
¿Allora?
Ofelia
con amenazas y promesas con veneno y ajenjo...
Clic
Constancias
en la noche importante...
todo el día viví con tu ausencia mejor dicho...
Canción
hace frío en esta zona del país...
claro que moriré y me llevarán...
Carta

Ropero
amor que se serena ¿termina?...
Otros hechos
El cuchillo
Prego
La más mujer del mundo
Cosas

De Relaciones (1971-1973)
Corajes

De Hechos (1974-1978)
Soneto

De Comentarios (1978-1979)
Comentario XI

De Notas (1979)
Nota XXVII

De Carta abierta (1980)
cuerpo que me temblás entrado al alma...
no quiero otra noticia sino vos...

De Hacia el sur (1982)
Hacia el sur

De Com/posiciones (1983-1984)
La lejanía

De Eso (1983-1984)
Lluvia

De Dibaxu (1994)
amarte es esto...
qué lindos tus ojos...
dices palabras con árboles...
tu voz está oscura...
un viento de separados...

De De palabra (1994)
Qué hicieron
Cerezas

Librodot